

Malo de adentro

Vicente Montañés

La vida privada de Emile Dubois
Patrício Manns. Editorial Altgura, 2004,
204 páginas.

Más conocido por sus afanes expresivos poético-musicales que literarios, Patrício Manns ha escrito no menos de diez novelas durante los últimos 35 años. Vista su experiencia narrativa, no debe sorprendernos la soltura de su pluma al iluminar, en "La vida privada de Emile Dubois", las andanzas criminales, afectivas y sexuales de ese célebre asesino francés que hace cien años heló la sangre a los habitantes de Valparaíso.

Se trata, hay que decirlo, de una ficción elaborada a partir de un personaje real, y en ella Dubois aparece como el vanidoso actor y escenógrafo de su propia y escalofriante obra, montada paso a paso (crimen a crimen) y noche a noche en las habitaciones, calles y cerros de nuestro puerto principal. Amaneciendo con la bella Léa, una francesa de las Antillas, Dubois alterna sus elegantes

asesinatos (la víctima es casi siempre un usurero llegado a Chile desde otras tierras) con la inquietante tentación de incitar a Léa a que lo imite o acompañe en sus correrías, como si, parafraseando al marqués de Sade, le explicara a su amante que en el crimen premeditado



En su nueva novela, Patrício Manns ilumina, con gran soltura de pluma, las andanzas criminales, afectivas y sexuales de Emile Dubois, aquel célebre asesino francés que hace un siglo heló la sangre a los habitantes de Valparaíso.

habita una forma de felicidad.

Dubois va complicando su propio argumento con consideraciones casi místicas sobre la venganza como vocación social, pero intuye que, tarde o temprano, la justicia le echará el guante. La novela se inicia con buena prosa y una agil secuencia de diálogos y acciones, intrigando de inmediato al lector con los manerismos

filosóficos de un soñador que se ha impuesto la fascinante misión de mandar al otro mundo a especuladores enriquecidos gracias al ahorro de los demás. Diversos personajes secundarios (como Mercuriano Aponte, notable cochero-ladrón de latente homosexualidad, o la

filosóficos de un soñador que se ha impuesto la fascinante misión de mandar al otro mundo a especuladores enriquecidos gracias al ahorro de los demás. Diversos personajes secundarios (como Mercuriano Aponte, notable cochero-ladrón de latente homosexualidad, o la disipada Gioconda (a quien descubre abrazando a otra mujer), vacila por vez primera su pulso narrativo, y la escena amenaza entonces con trascender su propia estética, resbalando hacia la frase obvia o la tórrida -aunque insípida- estampita cuasiporno. El narrador se recupera, es cierto, pero esta "vida privada" del inescrupuloso Dubois ya ha perdido su misterio (su temeroso encanto), y ni el sexo ni el crimen vuelven a ser lo que eran hasta ese momento: una metáfora que insinuaba los contornos de una mente enloquecida y poderosa, el alma llena de sorpresas de un fanático de sí mismo que cree estar de parte de los oprimidos. Tristemente, y no sin antes estrechar la mano del poeta Carlos Pezoa Véliz entre los escombros de un Valparaíso tembloroso, nuestro diabólico héroe pierde densidad poética y va decayendo hasta convertirse en su referente histórico, un personaje de crónica libre de toda metafísica: el verdadero Emile Dubois, ese que enfrentó a ojos descubiertos el pelotón de fusilamiento y que, fumando su pipa, se declaró inocente hasta el final.

Malo de adentro [artículo] Vicente Montañés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montañés, Vicente

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Malo de adentro [artículo] Vicente Montañés. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)